

La Pediatría en el Nuevo Milenio

*Dr. Carlos Rivera Williams**

En Honduras, podemos establecer tres etapas sucesivas en el desarrollo de la Medicina. La primera que podemos llamar Precolombina, es la que practicaron nuestros ancestros indígenas que básicamente está constituida por elementos mágicorreligiosos. Los Mayas conocían muy bien el valor curativo de las plantas. En una segunda etapa que podríamos llamar la conquista y la colonia aparece la medicina popular. El mestizaje con el español y posteriormente con los negros agrega el empirismo y la medicina folklórica. Aquí aparecen los curanderos, hierberos, brujos, etc. y esporádicamente hay manifestaciones de la medicina fomal hispánica. En una tercera etapa que podríamos llamar contemporánea, aparece la medicina científica o formal a partir del siglo XVIII.

En todos estos períodos el niño hondureño aparece abandonado a su suerte, siendo los seres humanos que menos atención recibían y eran tratados por desconocedores de la materia médica de aquellas épocas como hechiceros, magos y hierberos que generalmente envueltos en prejuicios religiosos o en supuestos poderes sobrenaturales.

En la última etapa la medicina moderna adelantó con rapidez en lo que se refiere al tratamiento de las enfermedades de los adultos pero siguió por mucho tiempo envuelta en la mayor diferencia respecto a las enfermedades de los niños. Por largo tiempo la medicina de los niños como hemos señalado anteriormente estuvo en manos de aficionados, curanderos y brujos, los que a

través de los años han venido desapareciendo en los países del primer mundo pero todavía se encuentran en los países subdesarrollados como el nuestro, en donde los grupos de población ignorante y pobre, castigados por la globalización y el neoliberalismo a ultranza aún acuden para su tratamiento a curanderos, a santeros o a los charlatanes, que se encuentran en muchos medios de comunicación. Así, en muchas regiones de nuestro país hay personas que curan "el mal de ojo", "el empacho", "la mollera caída", haciendo víctimas a miles de niños de sus prácticas misteriosas y bárbaras.

En la época actual, el rápido adelanto médico ha obligado a la particularidad de conocimientos, con la tendencia hacia la especialización de muchas de las actividades que anteriormente estaban en manos del médico general o del cirujano, en esta forma se ha dado a los pacientes mayores posibilidades en el éxito terapéutico.

Al iniciarse la era de la especialización, también se consideró a la Pediatría como tal (PAIDOS-niño, ATRIA-curar), limitando al principio sus actividades y sus estudios a los lactantes; posteriormente se engloba también a la primera infancia, sin embargo, los pediatras pronto encontramos que las etapas posteriores hasta llegar a la adolescencia también tienen características fisiológicas así como características patológicas y biopsicosociales diferentes a las del adulto.

Así pues, aunque originalmente se aceptó la Pediatría como una especialidad tan focalizada y tan estrecha, en los últimos años hay una vigorosa tendencia a considerarla como una disciplina diferente de las especialidades limitadas a sistemas de órganos para formar con ella una

* Pediatra, ExDirector Médico del I.H.S.S. Miembro honorífico de la Asociación Pediatría Hondureña y de la Sociedad de Médicos del Hospital Infantil de México "Federico Gómez".

disciplina de estudio médico mucho más dilatada y compleja, teniéndose actualmente el concepto de que es una vasta rama de la Cirugía y de la Medicina en general.

Podemos dividir las ciencias médicas en dos grandes partes. La primera comprende de la Medicina, la Cirugía y las especialidades del ser humano en crecimiento y desarrollo; esta etapa que comprende desde la concepción, luego el recién nacido hasta el final de la adolescencia y de la que es responsable la Pediatría. La segunda gran división comprende la Medicina, la Cirugía y las especialidades del ser humano en su vida adulta, a la que se agrega la llamada tercera edad, es decir la Geriátrica. Aunque pareciera un tanto artificial la división de la medicina en estos dos grandes sectores que comprenden el ser humano en desarrollo y el ser humanos en su vida madura, la realidad médica actual en nuestro país le da plena justificación. Si nos adentramos un poco para vislumbrar la actividad y responsabilidad del pediatra, encontramos que su campo es de tal manera extenso en el aspecto preventivo, en el aspecto curativo y en el aspecto social, que no pasarán muchos años sin que el estudiante de medicina al graduarse de médico general haya recibido igual número de horas o probablemente más al estudiar al ser humano en crecimiento y desarrollo, que al estudiar la medicina y cirugía de adultos. Así el Pediatra tiene que conocer y estudiar durante su práctica diaria el

crecimiento normal de los niños. La dietética, la nutrición, el medio ambiente del hogar, sus relaciones familiares así como todos los problemas patológicos, psicológicos, emocionales y de conducta, en una palabra todos los aspectos normales y anormales del niño y del medio ambiente que lo rodea, y que podrían influir en el ser humano en los primeros 18 años de vida. Lo extenso de esta rama médica ha obligado a considerar por consiguiente que la Pediatría no es una especialidad en el sentido estricto de la palabra, sino una gran división de la medicina general, que comprende varias ramas, siendo cada una de ellas un dilatado capítulo de estudio y experiencia.

Tomando en cuenta lo anterior vemos que lo que ahora se entiende por Pediatría sobrepasa con mucho la idea que se tuvo en el siglo pasado y antepasado, que era exclusivamente buscar un remedio para las enfermedades que padecían los infantes.

En este nuevo milenio la niñez hondureña requiere la protección de una ciencia que esté más allá de la técnica pura y de los intereses mercantiles. La Pediatría con sus asombrosos adelantos, está reclamando dentro de la Medicina el honroso rango de Ciencia del Niño, del hombre en su momento más grande, el de la conquista de su personalidad.

EL FUNDAMENTO DE TODA AUTORIDAD
ESTÁ EN LAS VENTAJAS OBTENIDAS POR EL QUE OBEDECE.

NAPOLÉON.